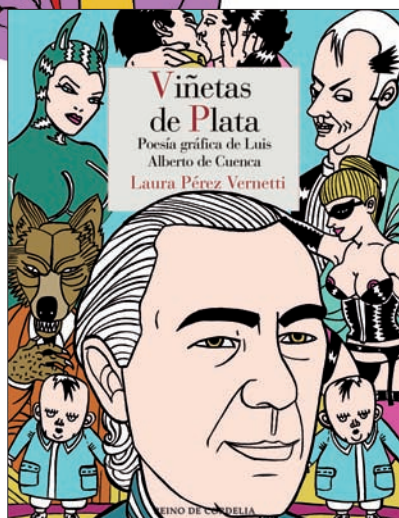


LOS TEBEOS DE CORDELIA



Laura Pérez Vernetti lleva al **cómic** la **poesía** de **Luis Alberto de Cuenca**



Viñetas de plata

POESÍA GRÁFICA DE LUIS ALBERTO DE CUENCA

Laura Pérez Vernetti

Prólogo de Luis Alberto de Cuenca

120 páginas

17 x 22 cms.

Tapa dura con sobrecubierta

y cuadernillos cosidos al hilo

IBIC: FXL

Precio sin IVA: 17,26 €

PVP: 17,95 €

ISBN: 978-84-16968-06-0





REINO DE CORDELIA

Amante del pop y de la «línea clara», Luis Alberto de Cuenca —Premio Nacional de Poesía 2016— ha confesado siempre su pasión por el cómic. Muchos de sus poemas parecen concebidos para ser contados en viñetas. La dibujante barcelonesa Laura Pérez Verneti no solo se ha atrevido a llevar al tebeo la poesía de Luis Alberto, sino que ha convertido al propio poeta en un personaje más del Noveno Arte, que a partir de ahora compartirá universo con sus admirados Tintín, el Príncipe Valiente, Mandrake o Flash Gordon. El resultado son quince poemas que a su vez son quince historietas fundacionales de lo que puede ser el comienzo de la poesía gráfica, hermana de la novela gráfica. Quince relatos poéticos sobre la serie negra, la literatura fantástica, el amor, la memoria de la infancia, el erotismo, el horror y las siempre difíciles relaciones entre los humanos. LOS TEBEOS DE CORDELIA abra su colección a la «poesía gráfica».

La autora

Laura Pérez Verneti (Barcelona, 1958) es dibujante de cómics e ilustradora. Durante los años ochenta colaboró asiduamente en la revista *El Víbora*. Es autora de varios álbumes, entre ellos *El toro blanco* (1989), con guion de Joseph-Marie Lo Duca; *Las habitaciones desmanteladas* (1999), que recogía cuentos adaptados de Thomas De Quincey, Dylan Thomas, Maupassant, etc.; *Macandé* (2000), con guión de Felipe Hernández Cava; *Las mil y una noches* (2002), con guión adaptado por Lo Duca; *Amores locos* (2005) y *El brillo del gato negro* (2008), ambos con guion de Antonio Altarriba; y *Sarà servito* (2010), con guion de Hernández Cava. En los últimos diez años ha dibujado y adaptado la poesía a la historieta: *Pessoa & cía* (2011), *El caso Maiakovski* (2014), *Poémic* (2015), *Ocho poemas. Novela gráfica* (2016) y *Yo, Rilke* (2016). Su obra ha aparecido, además de en España, en países como Italia, Francia, Portugal, Alemania, Argentina, Suecia, Inglaterra y Suiza.



REINO DE CORDELIA

El poeta español se convierte en superhéroe

Cristóbal G. MONTILLA | *EL ESPAÑOL*, 11-12-2015

Luis Alberto de Cuenca saca su lado más tierno. La breve biografía que acompaña a su retrato en el libro ya advierte que el culpable de que la Orquesta Mondragón entonara el *Hola mi amor, yo soy tu lobo* fue Caperucita antes que lobo. [...]. El poema *Isabel*, publicado en 1985 en su poemario *La caja de plata*, cuenta la historia real de una chica que había sido novia suya y que «se mató en los ochenta, cuando era frecuente matarse por las drogas y todas esas cosas».

Según recuerda De Cuenca, aunque la joven no se llamaba Isabel ni la buhardilla de su triste epílogo estaba en la madrileña calle Zurbano, todo lo que aparece en sus versos ocurrió. Hasta en el episodio real que evoca: había «abierto un tebeo de Conan por la página en que matan a Bélit, y otro de Gwendoline con manchas de carmín en las heridas», tal y como reza en el poema que ahora ha sido trasladado al formato de historieta.

Entre tanto elogio y agradecimiento, Luis Alberto de Cuenca apunta que la dibujante catalana [Laura Pérez Vernetti] «ha tenido que sudar sangre, pues hay versos que son muy difíciles de trasladar a la viñeta». Su apreciación se acerca al diagnóstico de Pérez Vernetti, quien subraya la ardua tarea «de encontrar un grafismo para cada uno en función de la personalidad poética. [...] Con Luis Alberto de Cuenca hice algo fetichista tipo John Willie».

Ocho poemas

Felipe HERNÁNDEZ CAVA | *EL CULTURAL*, 3-12-2016

¿Está inventando Laura [Pérez Vernetti] un género, como algunos sostienen? No, si nos atenemos a los muchos rastros con que la historieta cuenta desde sus orígenes de lo que podríamos encuadrar como cómic poético, a veces asomando hasta en propuestas a priori excesivamente prosistas, e incluso pro-saicas, y muy en especial cuando se abordaban universos tan plagados de imágenes significantes como los de la memoria o los o los de los sueños. Más bien, creo, su empresa es la de conferir a esos signos una nueva vida, la de reelaborarlos, desplazándose por la cuerda floja de evitar la traducción más obvia y chata de las imágenes que generaban los versos. O, dicho de otro modo: la de potenciar, de la manera más libre e indirecta, los elementos que en dichos poemas se elevan ya por encima del nivel de la conciencia.